



TRINIDAD AND TOBAGO

vali

VENEZUELA

GUYANA

GUAYANA
ESEQUIBA

COLOMBIA

SURINAME

FRENCH
GUIANA

LA DISPUTA DEL ESEQUIBO:

IMPLICACIONES GEOPOLÍTICAS Y ECONÓMICAS PARA LA REGION ANDINA Y AMÉRICA DEL SUR.

El Esequibo es una extensa región ubicada al oeste de la costa de Guyana, que comprende aproximadamente 159,500 kilómetros cuadrados, lo que representa más de la mitad del territorio total de Guyana (*Encyclopaedia Britannica*, s.f). Esta área es objeto de una histórica disputa territorial entre Guyana y Venezuela que data de finales del siglo XIX. Venezuela reclama soberanía sobre el Esequibo argumentando que la delimitación establecida en 1899 mediante un Laudo Arbitral, que otorgó el territorio a Guyana (*entonces colonia británica*), fue injusta y producto de presiones políticas (Bethell, 2024).

La disputa territorial ha generado tensiones diplomáticas que persisten hasta hoy, especialmente a partir de los recientes descubrimientos de recursos naturales en la zona, como yacimientos petroleros offshore, lo que ha elevado la importancia estratégica y económica del Esequibo. La controversia afecta no solo a ambos países, sino que también tiene implicaciones para la estabilidad política y económica en la región del Caribe y América del Sur.

La disputa por el Esequibo trasciende las fronteras de Guyana y Venezuela, proyectándose como un foco de tensión que podría desestabilizar la región del Caribe y América del Sur. El conflicto se agrava en un contexto geopolítico marcado por el interés de potencias como Estados Unidos, China y Rusia, quienes buscan posicionarse en una zona rica en recursos energéticos estratégicos. Además, el litigio ha suscitado la atención de organismos multilaterales como la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la Corte Internacional de Justicia (CIJ), quienes intentan mediar en una disputa que amenaza con derivar en incidentes militares o afectar la integración regional.

La situación también tiene implicaciones directas para los bloques regionales, como la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), poniendo a prueba los mecanismos de resolución pacífica de conflictos y la capacidad de la región para evitar la internacionalización de disputas territoriales históricas.

En nuestras discusiones geopolíticas, consideramos que la disputa por el Esequibo representa uno de los puntos críticos que pueden afectar la estabilidad regional, reconfigurar las relaciones bilaterales y abrir nuevos espacios de influencia para actores extrarregionales. Por ello, resulta fundamental analizar este conflicto desde una perspectiva integral, que contemple no solo sus raíces históricas y jurídicas, sino también sus impactos en la seguridad, la integración y la proyección internacional de la región.

A.

CONTEXTO HISTÓRICO Y JURÍDICO DE LA DISPUTA.

La disputa territorial entre Venezuela y Guyana por la región del Esequibo se origina en el siglo XIX, cuando el Reino Unido consolidó la Guayana Británica, incluyendo el área al oeste del río Esequibo que Venezuela consideraba parte de su territorio heredado de la Capitanía General de Venezuela (Bethell, 2024). Las diferencias se agudizaron en 1840 con la elaboración de la Línea Schomburgk, que extendía los límites británicos hacia el oeste, lo que fue rechazado por Venezuela. Para resolver la controversia, en 1897 ambos países firmaron el Tratado de Washington, que llevó el caso a arbitraje internacional (*Office of the Historian, U.S. Department of State, s.f.*)

En 1899, el Laudo Arbitral de París falló a favor del Reino Unido, otorgando el control sobre el Esequibo. Venezuela aceptó inicialmente el resultado, pero en 1949 surgieron documentos que cuestionaban la validez del fallo, llevando a Venezuela a declararlo nulo e írrito. A partir de entonces, el país ha mantenido su reclamo, postura que quedó reflejada en el Acuerdo de Ginebra de 1966, suscrito entre Venezuela, el Reino Unido y la recién independizada Guyana, con el propósito de encontrar una solución pacífica (*International Court of Justice [CIJ], s.f.*)

El Acuerdo de Ginebra de 1966 buscó establecer un marco para resolver pacíficamente la controversia tras la independencia de Guyana. Este acuerdo permitió que las partes dialogaran y exploraran soluciones, pero no logró una resolución definitiva (United Nations [ONU], 1966). Desde entonces, el conflicto ha permanecido vigente, con negociaciones intermitentes y, más recientemente, la controversia se trasladó a la Corte Internacional de Justicia.

La Corte Internacional de Justicia (CIJ) ha estado involucrada en la disputa territorial entre Guyana y Venezuela sobre la región del Esequibo desde 2018, cuando Guyana presentó una demanda para que la Corte determinara la validez del Laudo Arbitral de 1899 y resolviera la controversia fronteriza. En diciembre de 2020, la CIJ aceptó el caso y estableció que tenía jurisdicción para abordar la cuestión. En abril de 2023, desestimó una objeción preliminar presentada por Venezuela, permitiendo que el caso avanzara al fondo.



En diciembre de 2023, la CIJ emitió medidas provisionales, ordenando a Venezuela abstenerse de tomar acciones que pudieran modificar la situación en el territorio en disputa, donde Guyana ejerce control. Sin embargo, en mayo de 2025, la Corte advirtió sobre un "grave riesgo" de que Venezuela asumiera el control efectivo del Esequibo, citando acciones recientes del gobierno venezolano que podrían alterar el statu quo. (International Court of Justice [CIJ], 2023)

B.

DESARROLLO RECIENTE: DESCUBRIMIENTOS PETROLEROS Y SU RELEVANCIA.

La riqueza en recursos naturales del Esequibo ha sido un factor determinante en la intensificación de la disputa territorial entre Guyana y Venezuela. Desde el descubrimiento de vastas reservas de petróleo en el bloque Stabroek en 2015, estimadas en más de 11,000 millones de barriles, Guyana ha experimentado un crecimiento económico exponencial (Mustabshira, 2024). La producción actual alcanza aproximadamente 650,000 barriles diarios, con proyecciones que apuntan a duplicarse para 2027. Estos desarrollos han llevado a Guyana a otorgar licencias a compañías petroleras internacionales, como ExxonMobil, Hess Corporation y CNOOC de China, consolidando su posición en el mercado energético global (ExxonMobil, 2025).

Sin embargo, Venezuela considera ilegítima la explotación de recursos en el Esequibo, territorio que reclama como propio. El gobierno venezolano ha emitido amenazas para detener las operaciones de ExxonMobil en la región, argumentando que la explotación petrolera en un territorio pendiente de delimitación es ilegal. Estas tensiones han escalado con inci-

con incidentes como la incursión de un buque naval venezolano en aguas disputadas, lo que ha provocado protestas formales por parte de Guyana y ha atraído la atención de la comunidad internacional.

Además del petróleo, el Esequibo alberga importantes reservas de minerales como oro, diamantes, bauxita, cobre, hierro, manganeso y uranio. La región también posee una biodiversidad notable y una extensa red de ríos con potencial para la generación de energía hidroeléctrica. La explotación de estos recursos ha tenido impactos ambientales, incluyendo la pérdida de 31,000 hectáreas de bosque entre 2000 y 2022, lo que afecta a la biodiversidad y a las comunidades indígenas locales (Ministerio de Finanzas de Guyana, 2017).

C.

ESTADO ACTUAL DEL CONFLICTO Y LOS PRINCIPALES ACTORES INTERNACIONALES INVOLUCRADOS.

En diciembre de 2023, Venezuela realizó un referéndum consultivo en el que la mayoría de los votantes apoyó la creación de un estado venezolano en el Esequibo y la concesión de ciudadanía a sus habitantes. Este referéndum fue ampliamente criticado por la comunidad internacional y considerado una violación del derecho internacional. En respuesta, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) ordenó a Venezuela abstenerse de tomar cualquier acción que modifique la situación actual en el territorio en disputa.

Venezuela

A pesar de las órdenes de la CIJ, Venezuela ha continuado con sus planes, incluyendo la convocatoria de elecciones en el Esequibo para mayo de 2025. La CIJ reiteró su llamado a Venezuela para que se abstenga de realizar elecciones en la región, advirtiendo sobre un "grave riesgo" de que Venezuela asuma el control efectivo del Esequibo. Venezuela ha rechazado categóricamente estas órdenes, argumentando que no reconoce la jurisdicción de la CIJ en este asunto. Frente a esto varios actores internacionales han expresado su preocupación por la escalada del conflicto:

- Estados Unidos ha fortalecido su apoyo a Guyana mediante ejercicios militares conjuntos en la Zona Económica Exclusiva guyanesa. En marzo de 2025, los buques USS Normandy y Shahoud realizaron maniobras para mejorar la coordinación entre ambas fuerzas. Estas acciones reflejan el compromiso de EE.UU. con la seguridad y soberanía de Guyana en medio de la disputa territorial.
- En diciembre de 2023, el Reino Unido envió el buque de guerra HMS Trent a Guyana como muestra de apoyo diplomático y militar. Esta acción fue interpretada por Venezuela como una provocación, lo que llevó a Caracas a realizar ejercicios militares en respuesta.
- Brasil ha expresado su preocupación por la escalada del conflicto y ha reforzado su frontera norte con Venezuela y Guyana. El gobierno brasileño ha instado a ambas naciones a mantener el diálogo y evitar acciones militares, enfatizando la importancia de la estabilidad regional.
- La Comunidad del Caribe (CARICOM) ha condenado las acciones de Venezuela en el Esequibo, considerándolas contrarias al derecho internacional y a la Declaración de Argyle de 2023. CARICOM ha reiterado su apoyo a la soberanía de Guyana y ha llamado a una resolución pacífica del conflicto.



D.

IMPACTO GEOPOLÍTICO EN LA REGIÓN.

Las relaciones entre Guyana y Venezuela han alcanzado niveles críticos en 2025 debido a la disputa por el Esequibo. A pesar de compromisos previos para evitar el uso de la fuerza, las tensiones se han intensificado con acciones unilaterales por parte de Venezuela, como la celebración de un referéndum en 2023 y la promulgación de una ley en marzo de 2024 que declara al Esequibo como el estado número 24 de Venezuela, con autoridades designadas desde Caracas. Estas medidas han sido rechazadas por Guyana y han generado preocupación en la comunidad internacional.

En respuesta a las acciones de Venezuela, Guyana ha fortalecido sus relaciones diplomáticas y militares con países como Estados Unidos y Brasil. En marzo de 2025, el secretario de Estado de EE. UU., Marco Rubio, advirtió que cualquier ataque venezolano contra Guyana o las instalaciones de Exxon-Mobil en la región sería un "grave error" con consecuencias serias para Caracas. Además, Guyana ha denunciado incursiones de buques venezolanos en sus aguas territoriales, lo que ha llevado a una mayor militarización de la zona y a protestas formales ante organismos internacionales.

Brasil ha adoptado un enfoque activo frente a la disputa entre Venezuela y Guyana por el Esequibo. El presidente Luiz Inácio Lula da Silva ha instado a ambas naciones a actuar con "sentido común" y evitar conflictos, subrayando que América del Sur no necesita más confusión. Además, Brasil ha reforzado su presencia militar en la frontera norte como medida preventiva ante posibles escaladas del conflicto.

En cuanto a Colombia, el presidente Gustavo Petro ha mantenido una postura más reflexiva. Inicialmente, se abstuvo de pronunciarse directamente sobre el conflicto; sin embargo, posteriormente expresó que la disputa representa una "disgregación de un proyecto de nación soñada por Bolívar". Petro también ha abogado por la desescalada del conflicto y ha propuesto la formación de un equipo mediador en América del Sur para abordar la situación.

Respecto a Ecuador y Perú, hasta la fecha no se han registrado pronunciamientos oficiales por parte de sus gobiernos sobre la disputa del Esequibo. Ambos países han mantenido una postura de no intervención, sin emitir declaraciones públicas ni participar activamente en iniciativas diplomáticas relacionadas con el conflicto.

La reacción de Guyana, estrechando vínculos militares y diplomáticos con Estados Unidos y Brasil, evidencia un cambio estratégico en la dinámica regional, con mayor presencia de actores extra-regionales interesados en la estabilidad y la protección de inversiones. La advertencia de Estados Unidos sobre posibles consecuencias graves ante un ataque venezolano refuerza la percepción de que el conflicto podría desbordarse y tener implicaciones internacionales. Brasil, por su parte, juega un papel clave como mediador y actor regional preventivo, reforzando su frontera para evitar un contagio del conflicto, lo cual refleja la preocupación por la seguridad fronteriza y la estabilidad del bloque sudamericano.

En suma, la crisis en el Esequibo ha alterado la arquitectura diplomática y militar en América del Sur, con un incremento de la militarización en la zona, polarización entre países y la posible intervención de potencias externas. Esto plantea desafíos para la estabilidad, la cooperación regional y la seguridad energética, y resalta la necesidad de mecanismos multilaterales efectivos para gestionar y resolver disputas territoriales históricas sin recurrir a la confrontación directa.

E.

POSIBLES ESCENARIOS.

En un primer escenario, la resolución pacífica a través de mecanismos multilaterales, principalmente la Corte Internacional de Justicia (CIJ), permitiría fortalecer el marco legal y diplomático en la región, reafirmando el respeto al derecho internacional. Esto favorecería la cooperación regional, con países vecinos apoyando soluciones negociadas y evitando la escalada del conflicto. Tal desenlace podría impulsar la integración sudamericana, consolidando bloques regionales como la UNASUR o CELAC y fortaleciendo alianzas estratégicas enfocadas en el desarrollo sostenible y la seguridad común.

Por otro lado, un escenario de escalada o militarización del conflicto tendría consecuencias negativas para América del Sur. Un enfrentamiento directo o incluso una prolongada tensión bélica entre Guyana y Venezuela podría desestabilizar la región, generar crisis humanitarias, desplazar poblaciones y afectar los mercados energéticos, dado que la zona en disputa es rica en recursos estratégicos como el petróleo. Esta confrontación podría atraer la intervención de potencias extra-regionales interesadas en los recursos naturales, complicando aún más la situación y fragmentando la cohesión regional. Además, un conflicto activo podría debilitar la autoridad de organismos multilaterales como la OEA y CARICOM, y poner en riesgo la paz y la cooperación interamericana.

Finalmente, un escenario intermedio donde la diplomacia prevalezca pero con tensiones continuas, podría marcar un período prolongado de negociaciones y acuerdos parciales. En este contexto, América del Sur tendría que lidiar con la coexistencia de disputas territoriales sin resolución definitiva, lo que mantendría un ambiente de incertidumbre que podría influir en las inversiones extranjeras y proyectos de infraestructura regionales. Países como Brasil, que actúan como mediadores o garantes de la estabilidad, jugarían un rol importante para evitar la escalada y promover el diálogo. En este escenario, la configuración geopolítica sudamericana podría caracterizarse por una fragmentación más evidente.

F.

IMPACTO DEL CONFLICTO EN LOS PAÍSES DE LA REGIÓN ANDINA.

El conflicto territorial entre Venezuela y Guyana por la región del Esequibo tiene repercusiones directas e indirectas para los países de la región Andina (Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Venezuela) afectando diversos aspectos políticos, económicos y de seguridad regional. Aunque la disputa se centra entre Venezuela y Guyana, la cercanía geográfica y las relaciones comerciales y diplomáticas entre estos países hacen que cualquier escalada o inestabilidad repercuta en todo el bloque andino.

En términos políticos, la disputa tensiona las relaciones diplomáticas y obliga a los países andinos a adoptar posturas que pueden influir en su cohesión interna y en su alineamiento regional. Mientras Venezuela impulsa una posición firme y de reivindicación territorial, otros países, como Colombia y Perú, han mostrado prudencia o neutralidad, tratando de evitar una polarización que podría desestabilizar la agenda de integración regional que buscan fortalecer. La falta de una postura unificada puede limitar la capacidad del bloque andino para actuar como mediador o como actor con peso en la resolución del conflicto.

Desde el punto de vista económico, la incertidumbre generada por la disputa afecta la confianza de inversionistas y operadores económicos que ven en la región un espacio clave para el comercio y la inversión, especialmente en sectores como la minería, la agricultura y la energía. La militarización y la tensión fronteriza pueden generar riesgos para la seguridad de proyectos binacionales y cadenas logísticas que atraviesan estos países, aumentando costos y afectando la competitividad regional. Por ejemplo, Colombia, que mantiene relaciones comerciales importantes con Venezuela, podría enfrentar obstáculos para la cooperación energética.

En materia de seguridad, el conflicto incrementa el riesgo de incidentes militares o confrontaciones que podrían desbordar la zona del Esequibo y afectar a países vecinos. Esto implica un desafío para la estabilidad interna y la cooperación en seguridad, así como un posible aumento en movimientos migratorios y tensiones sociales derivadas de eventuales crisis humanitarias o económicas.

Finalmente, el impacto del conflicto en la región andina evidencia la necesidad de fortalecer mecanismos multilaterales y espacios de diálogo que permitan abordar disputas territoriales y diferencias políticas sin recurrir a la confrontación. La estabilidad y el desarrollo sostenible en la región dependen en buena medida de la capacidad de estos países para promover soluciones pacíficas que respeten la soberanía y fomenten la integración regional, clave para enfrentar desafíos comunes en el contexto global actual.

G.

IMPACTO DEL CONFLICTO DEL ESEQUIBO EN EL SECTOR PRIVADO.

El prolongado conflicto territorial en el Esequibo ha generado un ambiente de incertidumbre que afecta directamente al sector privado, especialmente a las empresas vinculadas a la explotación de recursos naturales, infraestructura y comercio en la zona. La inseguridad jurídica derivada de las reclamaciones territoriales y las acciones unilaterales, como la declaración de Venezuela sobre el Esequibo como un estado propio, incrementan los riesgos para inversionistas y compañías multinacionales que operan en la región, particularmente en el sector petrolero.

Uno de los sectores más afectados es el energético, donde grandes multinacionales como ExxonMobil han invertido cuantiosos recursos en la exploración y explotación de petróleo en el bloque Stabroek. La militarización creciente y las tensiones diplomáticas elevan el riesgo operativo, lo que puede traducirse en costos adicionales en seguridad, retrasos en proyectos y dificultades para la ejecución de contratos. Estos factores impactan no solo en la rentabilidad de las empresas, sino también en la percepción de Guyana como destino atractivo para futuras inversiones.

Además, el conflicto genera incertidumbre en sectores complementarios como la minería, la agricultura y el transporte, que dependen de la estabilidad y el acceso a mercados seguros para su desarrollo. Las cadenas de suministro pueden verse afectadas por restricciones o disputas fronterizas, aumentando los costos logísticos y generando posibles interrupciones. Además, la volatilidad política afecta la confianza empresarial regional, dificultando la planificación a largo plazo y la colaboración transfronteriza.

En conclusión, el conflicto del Esequibo impacta negativamente en la seguridad jurídica, operativa y financiera del sector privado, subrayando la urgencia de mecanismos diplomáticos efectivos que promuevan la resolución pacífica y permitan crear condiciones favorables para la inversión y el desarrollo económico regional.

BIBLIOGRAFÍA.

- Encyclopaedia Britannica. (s.f.). Essequibo. Recuperado el 20 de mayo de 2025, de <https://www.britannica.com/place/Essequibo>.
- Energy News. (2024, diciembre 15). Maduro threatens to halt oil exploration in Essequibo, a disputed area with Guyana. Recuperado el 20 de mayo de 2025, de <https://energynews.pro/en/maduro-threatens-to-halt-oil-exploration-in-essequibo-a-disputed-area-with-guyana/>
- Bethell, L. (2024). Notes on the History of the Venezuela/Guyana Boundary Dispute. CEBRI Journal, (9). Recuperado de <https://www.cebri.org/revista/en/artigo/138/notes-on-the-history-of-the-venezuelaguyana-boundary-dispute>.
- Office of the Historian. (s.f.). Venezuela Boundary Dispute, 1895–1899. U.S. Department of State. Recuperado el 20 de mayo de 2025, de <https://history.state.gov/milestones/1866-1898/venezuela>.
- International Court of Justice (CIJ). (s.f.). Arbitral Award of 3 October 1899 (Guyana v. Venezuela). Recuperado el 20 de mayo de 2025, de <https://www.icj-cij.org/case/171>.
- United Nations (ONU). (1966). Agreement to Resolve the Controversy over the Frontier between Venezuela and British Guiana. Recuperado el 20 de mayo de 2025, de <https://peacemaker.un.org/en/node/9061>.
- Mustabshira, N., & Ahmed, A. (2024). The Essequibo Conundrum: Conflict Analysis of Venezuela-Guyana Border Dispute. Journal of Peace and Diplomacy, 5(2), 1–17. <https://doi.org/10.59111/JPD.005.02.071>.
- Nadig, S. (2024, febrero 29). Explainer: the Venezuela and Guyana oil dispute. Offshore Technology. Recuperado el 20 de mayo de 2025, de <https://www.offshore-technology.com/features/explainer-the-venezuela-and-guyana-oil-dispute/>
- ExxonMobil. (2025, mayo 16). High-speed Guyana: An energy superpower practically overnight. Recuperado el 20 de mayo de 2025, de <https://corporate.exxonmobil.com/locations/guyana/news-releases/an-energy-superpower-practically-overnight>
- Ministerio de Finanzas de Guyana. (2017). National Development Strategy. Recuperado el 20 de mayo de 2025, de <https://finance.gov.gy/wp-content/uploads/2017/06/nds.pdf>
- International Crisis Group. (2025, abril 2025). Venezuela Presses Territorial Claims as Dispute with Guyana Heats Up. Recuperado el 20 de mayo de 2025, de <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/andes/venezuela-guyana/venezuela-presses-territorial-claims-dispute-guyana-heats>

Vali Consultores es una empresa de asuntos públicos y de gobierno con soluciones innovadoras, asertivas y estratégicas que ayudan al sector privado a consolidarse y desarrollar Latinoamérica.

CON PRESENCIA EN:

Colombia,
Ecuador,
Perú y
Chile.



Nuestro consejo estratégico, parte de la comprensión del contexto país, los retos de integración regional y la navegabilidad en la inestabilidad institucional existente en LATAM.



PARA MÁS INFORMACIÓN CONTÁCTENOS

+57312 4816654 Y 6016162066

WWW.VALICONSLTORES.COM



CONTEXTO POR VALI CONSULTORES

CRA 14 # 85-68 / OF 604

CONTACTO@VALICONSLTORES.COM



VALICONSLTORES/